

*“Sentir como algo propio el sufrimiento
del hermano de aquí y del de allá;
hacer propia la angustia de los pobres
Es solidaridad...”*
Mons. Proaño

CELEBRACION DEL 31 ANIVERSARIO DE LA RESURRECCIÓN DE MONS. LEONIDAS PROAÑO



Para la celebración de este 31 aniversario de la resurrección de Monseñor Leonidas Proaño, nuestra entidad conjuntamente con el Centro de Formación de Misioneras Indígenas del Ecuador, preparamos varios actos celebrativos con el objetivo de actualizar el pensamiento y memoria de nuestro profeta, el profeta de todos.

1. EXPOSICIÓN ARTÍSTICA:

Abrimos la celebración de este aniversario con la exposición EXODOS, muestra fotográfica de Sebastiao Salgado, afamado artista mundial. Con esta muestra, la capilla de Monseñor Proaño quedó artísticamente vestida con impresionantes

rostros de niños provenientes del mundo entero. Esta muestra fue inaugurada el sábado 17 de agosto, por la tarde ¡con capilla llena!



2. RECITAL POÉTICO EN LENGUAS INDÍGENAS

También el mismo sábado 17 realizamos el Recital Poético en defensa de las lenguas ancestrales, a propósito de la declaratoria de Naciones Unidas del año de las lenguas indígenas. Participaron María Clara Sharupi y Fanny Wampantí, su bella y pequeña hijita Alejandra Tsunkinwa, poestizas shwar; Sarawi Andrango, Luiza Gualán, Kory Guamán, Ángel Polibio Guamán; Ariruma Kowii, Yana Lema, y Gladys Potosí, Kichwa, de diferentes Pueblos; y Ángela Mavisoy y Eisen Jacanamejoy, del pueblo Kamëntsa de Colombia, quienes esa tarde nos deleitaron con la declamación de sentidos y bellos poemas, ante la tumba florecida de Taita Proaño.



3. TALLER DE SALUD:

Sumó a este aniversario la realización del taller de Salud, “Entendamos nuestro cuerpo” curso que iniciamos con el análisis del rostro, dirigido por el Doctor Leonardo Astudillo, presidente de la Fundación Pueblo Indio del Ecuador. En este curso -como en todos los anteriores- vivimos intensos momentos de aprendizaje gracias a la sabiduría generosamente compartida por el Dr. Astudillo. Gracias a éstos, nuestras vidas se van llenando de conocimientos,

armonía y salud. Además, en estos espacios vivimos la auténtica interculturalidad pues hay excelente participación de indígenas y no indígenas. El curso inició el viernes 23 y culminó el domingo 25 de agosto con la participación en la celebración comunitaria.



Participantes del Curso de Salud realizando ejercicios

4. CELEBRACIÓN CENTRAL:

Presencia de hermanos de Chimborazo:

En Pucahuaico el domingo 25 de agosto culminamos la celebración de los 31 años de la pascua de Mons. Proaño.



La víspera llegaron nuestros hermanos Kichwa Puruhá desde Chimborazo, para rendir homenaje y tributo a Taitiku Proaño que los liberó de la opresión en la que vivieron durante siglos. En esta vez con sus vibrantes voces cantaron en la tumba del amigo. Llegaron en compañía del

Padre Gabriel Barriga, también integrante de la Fundación Pueblo Indio del Ecuador.

El domingo 25, día de la gran fiesta las hebras del poncho de Mons. Proaño - una vez más- se entrelazaron con los rayos del sol que nos iluminaron, y nos animaron a todos los seguidores presentes a continuar hilando y tejiendo la unidad entre todos, desde los diferentes espacios en los que luchamos para alcanzar la SOCIEDAD NUEVA, una sociedad más justa y humana, sueño del profeta.



El Centro de Formación de Misioneras Indígenas del Ecuador, bello lugar construido y constituido por Mons. Proaño estuvo adornado con varios mensajes alusivos a su fecundo legado.



Caminata por la VIDA:

Tal como habíamos programado, iniciamos la fiesta con una concentración en la Plaza Eleodoro Ayala de San Antonio de Ibarra (lugar de nacimiento de Monseñor) junto al monumento levantado en su memoria, para desde allí, iniciar la ¡CAMINATA POR LA VIDA! hacia la Capilla de Taita Leonidas, el Taita de todos.

Muchos compañeros y compañeras nos congregamos en la plaza.



Desde el primer momento se hizo presente la banda de pueblo que interpretó música popular en homenaje a Monseñor, entre las cuales la canción “Soldado de Cristo” animó la concentración y motivó a bailar al lindo wawa kichwa Puruhá del Chimborazo. Compañeros y compañeras de diferentes comunidades



Contagiados de la alegría de este lindo wawa del Chimborazo realizamos el homenaje a Monseñor depositando una ofrenda floral en su monumento y esparciendo chagrillo. Con este signo se reafirmó nuestro compromiso de continuar su legado y con la opción por los más necesitados, en la lucha por la vigencia de los derechos de los pueblos indígenas. En este día especial nuestra caminata por la vida fue también por la Amazonía, en cuyas fecundas entrañas el voraz incendio está acabando con el pulmón de la humanidad y exterminando la vida de los pueblos originarios, sus legítimos “dueños”.



Antes de iniciar la caminata se hizo un saludo al Taita Inti y a los “cuatro suyos”, los cuatro puntos cardinales, así enviamos nuestras mejores energías a nuestros hermanos que, en todas partes del mundo, están en pie de lucha por la reivindicación y defensa de los territorios ancestrales en peligro de desertificación, por la voracidad del capitalismo depredador, etnocida, genocida y ecocida que actúa por medio de las política extractivistas.

Ese domingo el “Taita Imbabura” se mostró particularmente majestuoso con su sombrero azul tal como escribe Mons. Proaño -en uno de sus poemas- el año de 1936:

“Y su belleza –su gran belleza-
y su aire puro, su cielo azul,
puso en la frente, puso en el alma
del que en su seno se amantó,
algo distinto, algo que le hace
imbabureño a toda luz”.



Durante el recorrido de la caminata se proclamaron consignas tales como:

“Mons. Proaño, nos muestra el camino dar la vida entera por el oprimido”

“Defiende la vida, lucha por la paz, Leonidas Proaño es humanidad”



“Proaño vive, vive, la lucha sigue, sigue”, también se expresó la solidaridad con los pueblos de la Amazonía, y el rechazo al gobierno de Bolsonaro.



Lo largo del recorrido se hicieron varias “estaciones” en las cuales algunas personas dieron testimonio sobre el legado dejado por Mons. Proaño, ejemplo que tiene que plasmarse en compromiso de lucha para que las nuevas generaciones conozcan al gran Imbabureño que luchó y defendió los derechos humanos y los derechos de los pueblos indígenas.



Consignas, música y voladores anunciaban la llegada de la caminata a la capilla, a cuya entrada, jóvenes Kichwa Otavalo de la Comunidad de Tunibamba, con sus mejores galas, esperaban a los caminantes con pétalos de flores y una chichita para calmar la sed de los caminantes.



La compañera Victoria Pupiales, integrante del Centro de Formación, con el fuego y el incienso, nos dio el encuentro en la puerta del santuario de la inculturación en donde, por decisión propia lo tenemos sembrado al Taitiku Proaño.



Ya en la capilla recibimos una ceremonia de purificación con el incienso, así con nuevas energías que emanan desde el vientre de la Pachamama, reforzamos nuestro compromiso para continuar defendiendo la casa común en la cual todos somos únicamente huéspedes.



A continuación de la ceremonia de purificación, en procesión, nos dirigimos a la MAMACANCHA “Mama Zoila Villalba”, donde celebramos la Eucaristía. Los hermanos de Chimborazo, con amor y reverencia, llevaron la imagen de Monseñor, toda la caminata, hasta depositarla en la Mamacancha.



Celebración Eucarística:

La Eucaristía se inició con la ceremonia ancestral de construir el altar del maíz.

¡Somos hijas de raíces milenarias!
somos hijas de mujeres y hombres
que huelen a tierra, a campo, a maíz.
Somos hijas de mujeres y hombres
que se levantan muy temprano
que miran a las montañas
y saben de dónde vienen
el viento, el sol, la lluvia.



Hijas de mujeres y hombres
de rostros, manos y pies
curtidos por el sol y el viento
dedicados a arar y cultivar la tierra.
Somos hijas de la tierra del maíz
somos hijas de una misma mazorca,
grano milenario, de oro que nos nutre
con tostado, mote, champús,
chogllotanda, pan, colada, chicha,



Las compañeras del grupo de Mujeres de San Vicente, rindieron homenaje a Mons. Proaño por los 31 años de su resurrección, con una danza inaugural con la cual nos demostraron todo el trabajo de producción del maíz, desde preparar la tierra hasta obtener la cosecha del maíz...



Al finalizar, utilizando las mazorcas del grano de oro y pétalos” de rosas, elaboraron el “altar Kichwa” dibujando el número 31, rodeado de un gran corazón que sintetiza AMOR y RECIPROCIDAD por toda la labor que realizó Mons. Proaño para levantar la dignidad de los pueblos originarios



Con esta introducción las compañeras nos motivaron a valorar la riqueza milenaria que tenemos en el maíz que es base de nuestra alimentación. Así también nos demostraron el rechazo al ingreso de las semillas transgénicas que eliminan nuestras propias semillas y ocasionan enfermedades y hasta la muerte.

Con la Mamacancha llena y unidos como una mazorca de maíz nos dispusimos para la eucaristía presidida por el P. Gabriel Barriga, quien nos dijo: “Hermanos estamos celebrando la solidaridad. La solidaridad es algo sólido, tan sólido en el amor, tan sólido como debe ser la entrega, tan sólido como la lucha... Mons. Leonidas Proaño fue el promotor de la solidaridad en todo el Ecuador y el mundo. Él fue solidario con el indio, con el empobrecido y luchó contra las estructuras de pecado...durante toda su vida.



La Eucaristía fue animada con los cantos un grupo de mujeres Kichwa Puruhá de Chimborazo y de los hermanos de las CEBs y del Curso de salud bajo la dirección de Cecilia Pozo, integrante del Centro de Formación de Misioneras Indígenas. También hubo magníficas ofrendas de las comunidades: granos, frutas, verduras, escogidos de lo mejor que la Pachamama les brinda, allí se refleja el fruto del trabajo en la tierra para obtener buenos productos, ofrendas que son signo de agradecimiento y reciprocidad.



Festival del Maíz:

Como es ya tradición realizamos el XIX FESTIVAL DEL MAIZ, con la exposición de nuestras semillas ancestrales y la preparación de deliciosas comidas tradicionales hechas a base del “grano de oro” y otros productos ancestrales. Esta fiesta es contra de los transgénicos que cada vez con más fuerza los gobiernos de turno, introducen en las comunidades.



Hubo variedad de exquisitos platos preparados a base del maíz como: champús con mote y pan, papas con berro y tostado; llapingachos con tostado y ensalada; tortillas de maíz asadas en tiesto con leña; colada uvilla; morocho con empanadas de viento; colada de harina de maíz reventado con gallina o con cuy...y otras variedades. Son platos tradicionales muy nutritivos, gastronomía tradicional parte de nuestra identidad milenaria. Luchamos porque estos se mantengan en los hogares y no se pierdan al ser reemplazadas por comida chatarra.

A este propósito Mons. Proaño nos dice: *“Hay mucha influencia extraña que pretende absorbernos y cambiar nuestra mentalidad, nuestra identidad. Esto ha sucedido desde antes, y ahora es más fuerte... Últimamente hay toda una presión externa de quitarnos nuestra propia identidad”*.

Por otra parte algunos compañeros aprovecharon el tiempo -durante el programa- para ver la muestra fotográfica EXODOS, de Sebastiao Salgado, que es documental visua en el cual el fotógrafo denuncia los efectos de la migración, las injusticias y la permanente violación de los derechos humanos, los derechos de los pueblos y los derechos de la madre naturaleza



Programa Cultural:

El grupo de mujeres kichwa Otavalo de la Comunidad de Tunibamba presentó el baile tradicional con la música Urpigu (palomita) que se danza en los matrimonios y en el entierro del guagua. El baile se realiza acompañado de una canasta de frutos de la Allpamama. Esta es una demostración de que nuestra cultura milenaria está viva. Las comunidades hacen el esfuerzo de mantener estos valores culturales



Así mismo jóvenes kichwa Otavalo de Huaycopungo alegraron la fiesta con la riqueza de la danza de nuestros pueblos.

Todo esto nos ayuda a valorar nuestra riqueza cultural que responde a diversidad de lenguas, de gastronomía, de vestimentas, de arte y música. Mons. Proaño nos previene y nos pone en alerta cuando nos dice: “el extranjero también nos ha invadido con la música y la danza”.



En medio del colorido, la alegría, la música, la poesía y el baile transcurrió el día, el Taita Inti nos acompañó con sus grandes y brillantes rayos y así mismo se fue ocultando al caer de la tarde.



Fortalecidos con la presencia de amigos y hermanos que se hicieron presentes en todos los actos celebrativos, y animados por las sabias enseñanzas de Mons. Proaño avanzamos en la lucha y la caminata en defensa de la vida y la construcción de la SOCIEDAD NUEVA, tal como él nos enseñó *“con los dos pies, un pie en la fe y otro en la política”*.

En este aniversario nos conmovimos y expresamos nuestra solidaridad con los pueblos de la Amazonía brasileña y su rica biodiversidad, amenazada de desaparecer por el deplorable incendio causado por la voracidad del capitalismo y las transnacionales.

“Adios hermano colibrí,
adiós Proaño Yaraví
nos volveremos a encontrar
viviendo la comunidad”.

Quito, 2 de septiembre del 2019